

¿Recomposición de la industria y el empleo industrial? Un análisis de la situación en la provincia de Mendoza, Argentina

Nombre y apellido del/los autor/es: Eliana Canafoglia y Azucena B. Reyes Suárez

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo

Correo electrónico: elicanafoglia@yahoo.com; susanareyes79@yahoo.com.ar

Introducción

El interés por las transformaciones en la estructura productiva en la Argentina está centrado en las consecuencias del modelo de acumulación iniciado a mediados de la década de los setenta en el país. Diversos estudios han evidenciado la repercusión de las medidas adoptadas y la reestructuración que significó para el conjunto productivo nacional.

Luego del proceso de industrialización por sustitución de importaciones, el apoyo otorgado a la industria fue decayendo no sólo por la supresión de las políticas directas sobre el sector, sino a partir de las medidas macroeconómicas implementadas. Los resultados derivaron en un perfil industrial simplificado, poco diversificado, concentrado y menos integrado localmente, dependiente de la oferta externa (traducido en mayores importaciones de equipos e insumos) y con menor impacto de su evolución sobre otros sectores productivos.

A partir del cambio en el eje de acumulación (de centrarse en el dinamismo de la actividad productiva pasó a la especulación financiera y el mercado de capitales), no sólo aumentó considerablemente el desempleo sino que las condiciones de trabajo se fueron deteriorando, derivando en la transformación de la relación laboral, entendida como las condiciones en las cuales los trabajadores intercambian su fuerza de trabajo en el mercado. Acompañado por la reforma laboral que fue dejando atrás las conquistas en materia laboral hasta coronarse en la denominada “flexibilización laboral” en detrimento de los salarios, de las condiciones de contratación, de la protección social, la estabilidad laboral e incluso la organización colectiva de los trabajadores.

Interesa en este trabajo observar las características que asume el sector industrial en la provincia de Mendoza, teniendo en cuenta las secuelas que se hacen visibles en las economías provinciales, como punto de partida para definir las perspectivas en términos de participación de la industria en el producto y su aporte al empleo. En particular, se focaliza en el periodo que se inicia en el año 2002, momento en el cual, luego de un proceso recesivo y del colapso en el año 2001 (corralito, devaluación, default, saqueos, corridas, quiebras, desempleo, pobreza, crisis política e institucional), la economía comienza a recuperarse.

Las principales fuentes analizadas corresponden a los datos del Censo Industrial Provincial realizado en los años 2002/2003 por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (INDEC) en la provincia de Mendoza y los de la Encuesta Permanente de Hogares correspondientes a la zona urbana del Gran Mendoza durante el periodo 2002 – 2006. En ambos casos se realizó un análisis estadístico de las bases de datos. Además, fueron de utilidad los informes del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y los informes elaborados por la Dirección Nacional de Programación Económica Regional, Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía, entre otros.

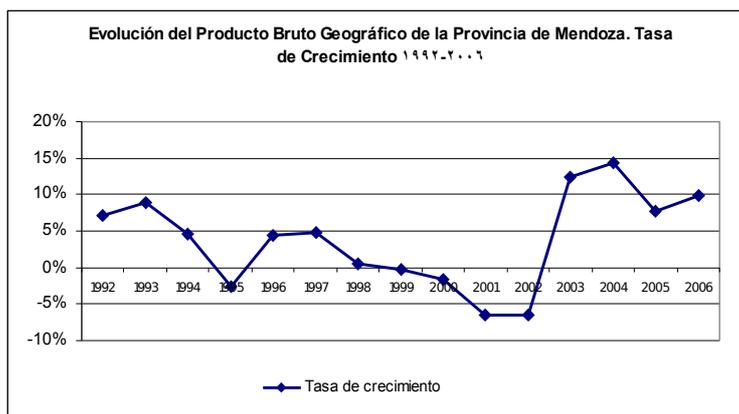
El trabajo está organizado en dos partes principales: primero, la caracterización de la economía provincial y un breve relato sobre su evolución reciente, para ahondar luego en la descripción del perfil industrial de la provincia de Mendoza. Segundo, se describe la situación del empleo en el Gran Mendoza (aglomerado urbano que releva la EPH), profundizando sobre las condiciones de trabajo de los ocupados industriales. Finalmente, se presentan las reflexiones finales del estudio.

Evolución reciente de la economía provincial

El proceso de cambio iniciado a mediados de las setenta en el país, repercutió de forma particular en la provincia. Las medidas implementadas de apertura económica, desregulación de los mercados, reducción de la participación de las empresas estatales a partir de las privatizaciones (YPF, Bodegas y Viñedos GIOL, la transferencia de la Caja de Jubilaciones, EMSE –Energía de Mendoza- (1997), OSM –Obras Sanitarias Mendoza- (1998), Gas del Estado, Bancos de Mendoza y Previsión Social) terminaron por modificar la estructura productiva provincial. En conjunto con la reformulación de la relación entre la nación y las provincias, acentuaron la concentración económica y la fragmentación social. La situación en los años 2001 y 2002 puso de manifiesto las secuelas sociales y económicas expresadas en el incremento de la pobreza (el porcentaje de hogares pobres trepó de 28% en el 2001 a 45,7% en el 2002) y el descenso de 6,5% del PBG provincial a valores constantes, en ambos años consecutivos.

El ciclo recesivo comenzó a revertirse a fines del 2002, la economía provincial logró recuperarse de los niveles previos a la recesión de 2000-2002 y mostró un fuerte crecimiento en los años 2003 y 2004 (Gráfico N°1). En el año 2004 el crecimiento fue superior al de la nación: creció 14,4%, mientras que el crecimiento promedio de la economía nacional fue de 8,8%; contribuyó un 3,5% al PBI nacional.

Gráfico N°1



Fuente: Elaboración propia en base a los datos provenientes de la DEIE- Producto Bruto Geográfico 2006

La composición de la economía provincial (Cuadro N°1), da cuenta de este proceso de cambio del eje de acumulación, siendo el sector terciario el más significativo (55,2% del PBG). Se destaca el sector comercio, restaurantes y hoteles, 23,4% (aumentó en el periodo 2003-2006). Asimismo, el sector transporte, almacenamiento y telecomunicaciones tuvo un leve incremento, no así las actividades financieras y servicios comunales, sociales y empresariales. El sector primario (23,6%) compuesto por las actividades agropecuarias y extractivas (minería y petróleo) experimentó un incremento en el último tiempo explicado por la suba en la participación de la explotación de petróleo y gas a partir del año 2002, representando el 15% del PBG en el año 2006. La industria manufacturera, construcciones y electricidad, gas y agua, conforman el sector secundario, que representa en el conjunto de la economía provincial el 21,2%. La importancia de este sector ha disminuido constantemente desde 1991, de significar el 35,9% en ese año pasó al 21,2% en 2006. Esta caída se debe al comportamiento del sector industrial que condice con el modelo productivo propulsado desde mediados de la década de los setenta con consecuencias claras en la actualidad. En el siguiente apartado se profundiza sobre las características que asumió este sector en el siglo XXI.

Cuadro N° 1: Participación relativa de los sectores de actividad en el Producto Bruto Geográfico (PBG), Provincia de Mendoza 1991-2006

RAMA DE ACTIVIDAD	% del PBG															
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Agropecuario	8,4	8,5	6,5	8,3	10	7,7	9,1	7,3	6,9	7,4	9,5	10,2	10,1	9,5	9,1	10,2
Explotación Minas y Canteras	8,5	8,2	7,8	7,6	8	8,8	9,2	9,6	8,2	8,5	8,1	12,8	13,4	14,3	14,5	15
Industria manufacturera	28,7	26,1	24,7	24,3	23	24,8	22,1	19,7	20,1	18	18,3	18,3	17,5	16,1	15,4	16
Electricidad, Gas y Agua	2,4	2,4	2,3	2,3	2,1	2,2	2,2	2,2	2,2	2,3	2,4	2,4	2,3	2,1	2	2
Construcciones	4,8	3,6	4	3,8	3,5	2,3	3,3	3,2	4	3	2,4	2,1	2,7	2,7	3,7	3
Comercios, Restaurantes y Hoteles	13,6	17,5	20	19,3	18,1	19,4	20,3	21,1	20,5	20,3	16,3	15,7	18,5	22,3	23,4	24
Transporte, Almacenam y Comunicac	4,2	4,4	4,5	4,7	4,5	4,7	5	5,7	5,6	5,7	5,9	5,8	5,6	6,3	6,2	6
Establecimientos financieros	13,8	14	14,6	14,9	15,7	15,6	15,6	16,9	17,9	19,6	20,9	16,3	14,4	12,5	12,2	11
Servicios Com, Pers y Soc	15,6	15,3	15,6	14,9	15,1	14,6	13,2	14,2	14,6	15,3	16,2	16,3	15	13,8	13,4	13

Fuente: Elaboración propia en base a los datos provenientes de la DEIE-Producto Bruto Geográfico.

Luego de la devaluación de la paridad cambiaria, el precio del dólar aumentó en términos reales, favoreciendo la producción de bienes transables (comercializables internacionalmente) y aquellos sustitutivos de importaciones en detrimento del resto de los sectores productores de bienes no transables (servicios). Este cambio en los precios benefició a Mendoza por la mayor participación de los sectores transables en su economía (57% del total de la producción), fundamentalmente naftas y vinos y vinagres. (IERAL, 2004).

Esto se evidencia en la composición de las exportaciones en el año 2003, en las que adquieren un peso destacado los combustibles y energía y las manufacturas de origen agropecuario, las que en conjunto representaban el 78%. Cabe destacar que los combustibles disminuyeron en un 20% sus volúmenes exportables, aumentaron considerablemente su aporte en pesos, por la situación favorable de los precios internacionales (CAP - UNCuyo, 2004).

Aunque siguió creciendo en el 2005, lo hizo a un ritmo menor -pasa del 14,4% en el 2004 al 7,8% al año siguiente-. La desaceleración del crecimiento se explica por el comportamiento de alguno de los sectores económicos principales de la provincia y por cierta estabilización en el ritmo de crecimiento. El comercio, la explotación minera, transporte y telecomunicaciones, el sector agropecuario y construcción presentaron una disminución en la tendencia creciente de los años anteriores (IERAL, 2005).

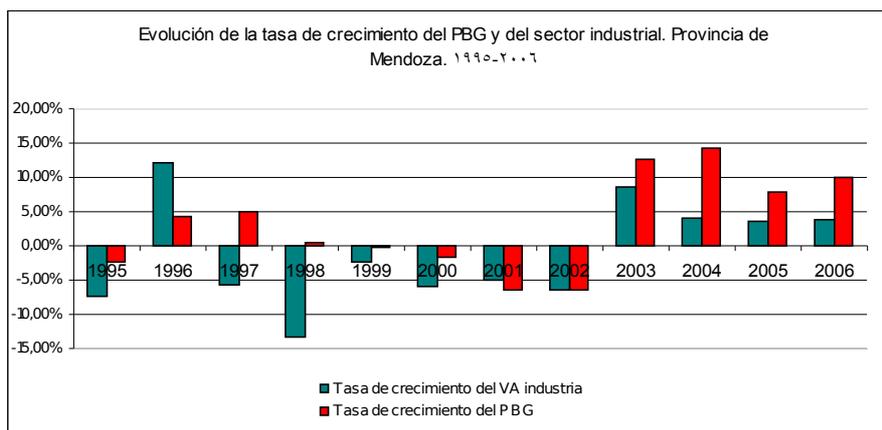
Esta situación se revierte durante el año 2006, dado que el crecimiento real de la economía mendocina respecto de 2005 fue de 9,9%, propulsado por los sectores Comercio Restaurantes y Hoteles que aportó el 4% de la tasa de crecimiento; seguido por el sector Agropecuario, Explotación de Minas y Canteras, Transporte Almacenamiento y Comunicaciones. El sector industria manufacturera aportó a la tendencia positiva, creció 3,9% respecto al año anterior. (DEIE, 2007).

Características principales de la estructura industrial de la provincia de Mendoza

El proceso de desindustrialización, simplificación productiva, regresividad fabril, concentración y centralización de la producción, ausencia de apoyo a las economías regionales o beneficio de algunos sectores, fueron conformando las características que asume la estructura del sector industrial a comienzos del siglo XXI en la provincia. El eje claramente orientado a la especulación financiera durante la década de los noventa, la paridad cambiaria con el dólar, el ingreso de importaciones de distintos tipos de bienes, entre otros, perjudicaron la producción doméstica y las inversiones en el área productiva.

Tal como se evidencia en el gráfico N°2 la industria mendocina sufrió graves caídas, sin recuperarse aún a los niveles de comienzo de la década de 1990.

Gráfico N°2



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del PBG - DEIE.

La evolución del aporte de la industria a la economía provincial registró durante la década de los noventa, un descenso de 1994 a 2001 de casi 6 puntos porcentuales, como se observa en el Cuadro N°1. De acuerdo a los datos del CNE de 1994, la provincia contaba a principios de los noventa con 4.258 locales industriales que empleaban a 40.812 personas. En el año 2002, esta cantidad se redujo a 2.029 establecimientos industriales¹, en el total del territorio provincial y 29.881 los empleados industriales (Datos CIP, 2003). En el año 2002 el valor de producción del total de la industria de la provincia de Mendoza fue de \$8.165.362.529. La variación del valor de producción, en pesos de 1993, de 1994 a 2002 fue negativa (-0,7%) y la cantidad de ocupados industriales también disminuyó en un 24%.

En relación con la distribución de los locales en el territorio provincial, se observa cierto grado de concentración en correspondencia con las zonas de oasis y secanos: sólo en 5 departamentos se asientan el 65% de los locales: Guaymallén, Maipú, Godoy Cruz (Gran Mendoza²); San Rafael (Sur) y San Martín (Este). Esta concentración es aún mayor en cuanto al valor de lo producido en la provincia: sólo en 3 departamentos se produce el 80% del valor de producción total de la industria manufacturera: los que mayor valor aportan son Luján con el 55% del total, seguido por Godoy Cruz y Maipú en un 12% cada uno. Le sigue la zona sur donde se destaca San Rafael (Gráfico N°3).

¹ La unidad estadística del CIP es el local industrial, definido como todo espacio físico aislado o separado de otros, que fue originalmente construido para desarrollar actividad industrial manufacturera, o que, no habiendo sido construido con ese fin, fue utilizado para el desarrollo de actividades industriales manufactureras (CIP, 2003).

² Gran Mendoza: Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Luján, Maipú; Zona Este: Lavalle, San Martín, Rivadavia, Santa Rosa, Junín; Valle de Uco: Tunuyán, Tupungato, San Carlos; Zona Sur: San Rafael, General Alvear, Malargüe.

por la modificación del convenio colectivo y las nuevas modalidades de tercerización. De este modo aumentó la rentabilidad y productividad en perjuicio de los niveles de empleo y de la inversión en exploración para aumentar las reservas disponibles⁵.

La relevancia de la producción de alimentos y bebidas en la estructura industrial provincial es evidente no sólo en el valor de producción sino en la cantidad de unidades productivas, distribuidas en toda la provincia, y de empleados industriales (Cuadro N°2). Dentro de las principales actividades, la elaboración de vinos es central en términos de ocupación industrial (en el año 2003 la cantidad de empleados en el total del subsector superaba los 6.500 trabajadores) y de establecimientos (alrededor de 400 bodegas). A partir de la reconversión vitivinícola, la incorporación de capitales nacionales y extranjeros a través de la adquisición de bodegas tradicionales y nuevas inversiones de firmas, el sector se volcó a la producción para el mercado local y para la exportación de vinos finos. Las bodegas adoptaron nuevas técnicas de elaboración y de marketing, innovación de envases y etiquetas, planificación de acciones, participación en ferias y exposiciones, insertándose con mayor fuerza en el mercado mundial (Azpiazu y Basualdo, 2003; DNPER, 2005).

Otro de los subsectores destacados es la preparación de conservas de frutas, hortalizas y legumbres, basada principalmente en el procesamiento de tomate, cebolla, duraznos, manzanas, peras y ciruelas. La industrialización del tomate es una de las actividades más relevantes dentro de las actividades agroindustriales mendocinas por la magnitud de los volúmenes procesados en las fábricas conserveras locales. La provincia provee aproximadamente el 70% de la producción nacional de tomate industrializado, y ocupa el primer lugar tanto en superficie como en producción del país.

Si bien estos sectores son históricamente preponderantes en Mendoza, sobre todo por la expansión de la vitivinicultura y la fabricación de vino, dan cuenta - junto con la refinación de petróleo - de uno de los rasgos de la industria nacional difundidos en los noventa: el aprovechamiento de los recursos naturales y la simplificación productiva. En el marco de una fuerte concentración de la producción y de la acelerada extranjerización.

La fabricación de maquinaria y equipo fue una de las actividades más perjudicadas en las décadas pasadas, por lo que el significado de su participación en la producción industrial post convertibilidad adquiere mayor relevancia: su reactivación está asociada al resto de los sectores productivos, en particular a la elaboración de alimentos y bebidas. Se distinguen la

⁵ Los afectados absolutos por el traspaso a manos privadas fueron los alrededor de 40.000 trabajadores que pasaron a la condición de "ex-trabajadores de YPF". Para profundizar sobre el tema ver los trabajos de Cortese, C.; Llano, M.; otros (2007) *Condiciones laborales después de las privatizaciones. El caso de YPF-Repsol Mendoza*. Informe final bienio 2005/2006 SCTyP, UNCuyo; (2008) *Propiedad y explotación de los recursos hidrocarbúricos. La apropiación de la renta petrolera. Alternativas y debates hoy*". Avance de resultados proyecto SCTyP, UNCuyo.

producción de bienes de capital, que comprende proyectos hidroenergéticos (diseño, fabricación y montaje de turbinas e hidrogeneradores), grúas, especialmente grúas pórtico y equipos para centrales nucleares de generación e investigación. Otros han diversificado la producción de un gran conjunto de bienes, como la fabricación de bombas y válvulas, máquinas para la elaboración de alimentos, equipos para la industria petrolera y otro tipo de máquinas de uso general. Dentro de este grupo es posible encontrar un sector con capacidad tecnológica y acceso a mercados externos en forma relativamente competitiva (DNPER, 2005).

Cuadro N°2: Industria manufacturera mendocina. Distribución de la producción, locales y el personal ocupado según sector de actividad. Provincia de Mendoza, 2003. (en porcentajes)

Ramas de actividad	Valor de producción %	Locales %	Personal ocupado %	Promedio de trabajadores
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	29,12	51,2	60,95	17,55
Fabricación de productos textiles	0,03	0,29	0,27	13,33
Confección de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	0,03	0,59	0,59	14,75
Curtido y terminación de cueros; fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	0,05	0,35	0,41	17,71
Produc. madera y fabric. de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y de materiales trenzables	1,18	5,52	3,63	9,68
Fabricación de papel y de productos de papel	0,53	0,64	1,15	26,46
Edición e impresión; reproducción de grabaciones	0,74	5,91	3,93	9,78
Fab. coque, produce. de refinación del petróleo y combustible nuclear	49,28	0,25	3,71	222
Fabricación de sustancias y productos químicos	0,69	2,81	2,11	11,04
Fabricación de productos de caucho y plásticos	3,18	2,51	2,15	12,61
Fabricación de productos minerales no metálicos	1,79	4,14	4,14	14,73
Fabricación de metales comunes	0,83	1,33	1,09	12,07
Fabric. productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	0,42	9,71	4,14	6,28
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	10,33	6,95	7,54	15,99
Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos n.c.p.	0,34	1,18	0,91	11,29
Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicación	0,00	0,05	0,04	13,00
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	0,09	1,38	0,70	7,50
Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	0,003	0,10	0,04	6,00
Fabricación de muebles y colchones, industrias manufactureras n.c.p.	0,08	3,99	1,70	6,26
Sin dato de rama	1,26	1,08	0,79%	-
Total de la industria	100	100	14,77	13,94

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CIP 2003.

Uno de los principales rasgos estructurales de la industria nacional que se consolidó durante la década de los noventa es el elevado grado de concentración que presentan las distintas ramas de actividad que la conforman. Esta misma característica se observa en la provincia. A partir de los datos del CIP 2003 se puede evaluar el grado de concentración de la producción del conjunto de las ramas que componen el sector fabril local y permite contar con elementos

para analizar el nivel de competencia predominante en la industria mendocina. El procedimiento implica la recomposición del sector manufacturero según el grado de concentración prevaleciente en cada rama de actividad y la delimitación de subconjuntos de industrias con estructuras de mercado relativamente homogéneas. A partir de las variables censales pueden identificarse los principales rasgos que caracterizan el perfil estructural de la industria (Azpiazu, 1998).

El índice de concentración técnica de la producción se construyó teniendo en cuenta los 8 locales fabriles de mayor valor de producción de una misma rama de actividad. En el caso de Mendoza el análisis de los subsectores manufactureros de acuerdo a la clasificación nacional de actividades económicas, teniendo en cuenta las ramas desagregadas a 5 dígitos, muestra que en 91 de los 140 subsectores detectados no superaban los 8 locales industriales. En muchos casos sólo un local industrial desarrolla la actividad declarada en todo el territorio. Al no existir más de 8 establecimientos que desarrollen la actividad, estos sectores no son competitivos dado que se concentra en 8 o menos locales en toda la provincia. En el caso de los subsectores con más de 8 locales, la agrupación de los 8 que facturan más del 50% del total del subsector se dio en todo los casos analizados, por lo tanto en la provincia de Mendoza la actividad está altamente concentrada y no existen mercados competitivos según los datos estudiados. El 76,3% de la producción manufacturera es generada en ramas altamente concentradas con menos de 40 locales, donde quedaban agrupadas 132 actividades (94,3%). La producción restante, 23,7% corresponde a una pequeña cantidad de subsectores con más de 40 locales destinados a la actividad industrial. Tal es el caso de la elaboración de sodas y aguas; preparación de conservas; impresión; elaboración de frutas, hortalizas y legumbres desecadas; elaboración de vinos; productos de panadería; fabricación de muebles y de productos metálicos.

No existen diferencias significativas al considerar la ocupación media por planta, 14 ocupados en el caso de aquellas con pocos locales y 15 en las de muchos locales. La generación de valor agregado por puestos de trabajo en los casos analizados, es ampliamente superior en las altamente concentradas con pocos locales, lo cual puede explicarse por los perfiles tecnoproductivos donde las más concentradas producen en escala, recurriendo menos al factor trabajo en comparación con el resto de las ramas con muchos locales. Probablemente el tipo de mercado oligopólico y las distintas capacidades de fijación de precios a favor de las líderes tiende a posibilitar el acceso a niveles superiores de productividad.

Evidentemente, las secuelas de la década de los noventa sobre la economía industrial provincial fueron nefastas para el conjunto de los establecimientos dedicados a la actividad industrial. Los que lograron sobrevivir se afianzaron en una estructura productiva con

mercados concentrados. Como se presentó en la composición sectorial de la actividad industrial, el hecho de que sólo tres subsectores concentren el 88,7% del total del valor industrial producido en la provincia y casi el 60% de los establecimientos da cuenta del nivel de concentración.

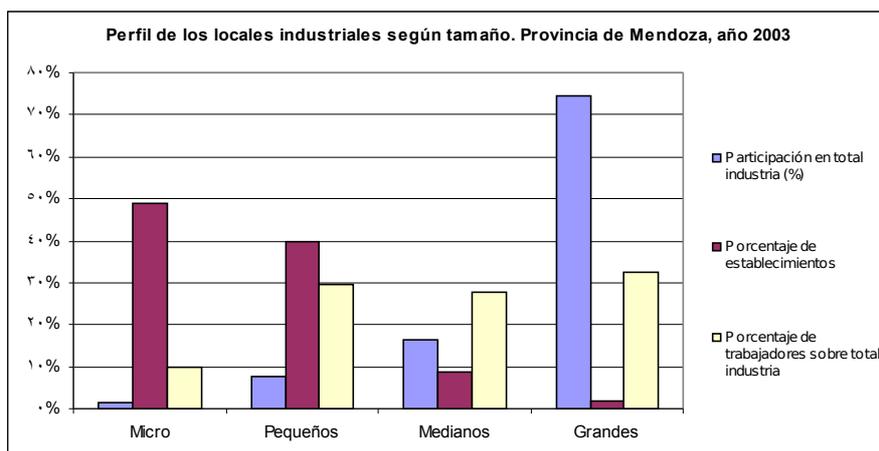
Para completar el análisis del significado de la reestructuración industrial que tuvo lugar durante la década de los noventa, se presentan las principales características del conjunto de plantas fabriles según el tamaño de los locales industriales⁶. En relación con el valor de la producción, los establecimientos que emplean más de 100 personas (grandes), representan sólo el 2% del total, pero producen el 74,5% del valor de producción. Los micro y pequeños constituyen la mayor cantidad de locales industriales en la provincia, 49% y 40% respectivamente y producen en conjunto menos del 10% del total industrial (Gráfico N°4).

Las principales características teniendo en cuenta el tamaño de los locales son:

- los micro producen el 1,5% del total industrial, aunque concentran el 49% de los locales censados y el 10% de los ocupados industriales, de los cuales sólo el 7,7% son asalariados; emplean en promedio 3 trabajadores.
- los pequeños producen el 7,7% de la producción industrial total, representan el 40% de los locales y emplean al 39,7% del total de trabajadores industriales, de los cuales el 34,2% son asalariados; en los 810 establecimientos el promedio de empleados es de poco más de 10 trabajadores.
- los medianos aportan a la producción industrial 16,3% y emplean en promedio 46 trabajadores. Estos representan el 27,8% de la fuerza de trabajo industrial y el 8,8% de los locales industriales. En estas empresas el 88% del total de ocupados es asalariado.
- los grandes concentran el 74,5% del valor total producido por la industria mendocina, aunque sólo constituyen el 2% de los establecimientos; emplean en promedio 242 trabajadores, el 32,5% del total de los ocupados del sector. En este caso el 80% de los trabajadores son asalariados.

Gráfico N°4

⁶ El tamaño de los locales industriales se estableció teniendo en cuenta la cantidad de ocupados. Se establecieron cuatro categorías: micro: de hasta 5 trabajadores; pequeños: de 6 a 25; medianos: de 26 a 100; y grandes: más de 100 trabajadores por planta.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CIP 2003.

La situación respecto a la utilización del capital productivo existente en las plantas: maquinarias en uso, acceso a tecnologías de la información y perfil inversor, pone en cuestión las posibilidades abiertas a partir del 2002 en la provincia. En todos los casos, los locales utilizan de 72% al 76% de su capital instalado en el año 2003, y en el total de la industria contaban aún con un 23,4% de su capital inutilizado. El promedio de máquinas activas por establecimiento en las empresas grandes es de 18; en las medianas de 11,6; de 10 en las pequeñas y de 6 en las microempresas. Este dato da cuenta de la relación entre el capital utilizado corroborando que son las grandes empresas las que poseen mayor equipamiento.

El perfil de las empresas según la consideración sobre el estado de la tecnología en el local industrial en relación al conjunto del sector, muestra que el 57,5% del total de la industria considera que está desactualizada. La situación en relación con el acceso y uso de las tecnologías de la información, marca algunas diferencias según el tamaño de las plantas. Las grandes y las medianas poseen equipos de computación en un 100% y en un 98% de los casos respectivamente. Sólo están más rezagadas las micro, dado que sólo en 36% de los establecimientos poseen equipos informáticos.

El perfil inversor de las empresas industriales se analiza considerando el destino de las inversiones realizadas. Este aspecto es un indicador de los posibles avances que pueda representar el régimen macroeconómico vigente y da indicios sobre los grupos de empresas que llevan adelante este proceso. Se destacan las inversiones en bienes de capital de las grandes empresas (94,7%); en instalaciones (86%) y en informática (62,8%) son las que mayor monto invirtieron. En inmuebles y terrenos son las medianas empresas las que dispusieron mayores recursos, también en investigación y desarrollo (más del 80%). El 100% de la inversión en marketing la hicieron establecimientos de hasta 26 trabajadores, que también invirtieron en capacitación de los empleados (67,7%). Los locales pymes que más

invierten se desempeñan en los principales sectores económicos de la provincia. Esto sucede con las plantas elaboradoras de alimentos y bebidas (52,7%) y las fabricantes de maquinaria y equipo (16%) respecto del monto total invertido por las pymes; se destaca el sector productor de muebles y colchones con una inversión de 21%.

Una de las tendencias a nivel nacional durante la década de los noventa fue la extranjerización de la economía donde capitales de origen extranjero adquirieron empresas nacionales o parte del capital de la empresa. En Mendoza, sólo el 3,15% de las unidades productivas del sector industrial de la provincia declaró tener participación de capital de origen extranjero, de acuerdo a los datos del CIP 2003. Éstas representan el 62,7% del producto total manufacturero y emplean el 15,2% de los trabajadores del sector. El tamaño medio de estas plantas fabriles es de poco más de 70 ocupados. Se localizan principalmente en Luján, Maipú y Godoy Cruz, dedicadas a la elaboración de vinos, conservas dulces, frutas desecadas, entre otros alimentos y bebidas en el 49% de los casos. El resto fabrica maquinaria y equipo, sustancias y productos químicos, minerales etc.

Por último, la participación de la industria provincial en las exportaciones a comienzos del siglo XXI, comprende la actividad del 15,8% de los locales; del total producido se exporta en promedio sólo el 4,7% y poco más del 14% realizó operaciones con el exterior. Las principales actividades de las unidades productivas exportadoras son elaboración de vinos (29%), preparación de conservas dulces y frutas desecadas, congeladas (25,9%); también la fabricación de maquinarias para elaboración de alimentos y bebidas (3,5%).

La inversión orientada a introducir productos en el exterior a partir del año 2002, se vio potenciada por el tipo de cambio. Los beneficios obtenidos con las ventas en el mercado externo han favorecido a la economía provincial, no sólo en las empresas exportadoras sino en las relacionadas a ellas. Un ejemplo de ello, es el caso de las elaboradoras de alimentos y bebidas, principalmente los productos exportados son vinos, conservas y frutas desecadas y congeladas, que han dinamizado la actividad metalúrgica y fabricación de maquinaria.

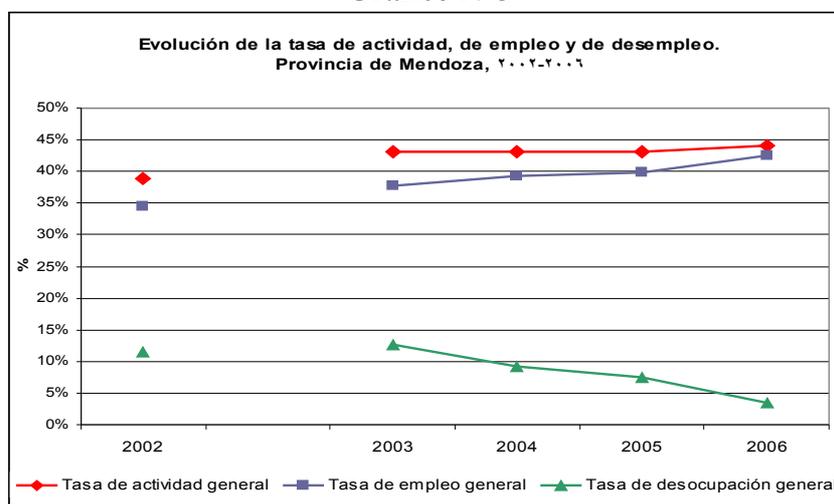
Situación del empleo y condiciones de trabajo de los ocupados industriales en Mendoza

Las transformaciones sobre la dinámica laboral y la estructura ocupacional a partir de la recuperación económica nacional adquieren una forma particular en la provincia. El comportamiento de los principales indicadores del mercado de trabajo da cuenta de los efectos de la reactivación económica sobre la dinámica laboral⁷.

⁷ Los datos analizados se circunscriben al área urbana del Gran Mendoza. La principal fuente utilizada es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al periodo 2002-2006: series de la EPH puntual onda octubre 2002 y EPH continua años 2003, 2004, 2005 y 2006.

La evolución favorable del mercado de trabajo mendocino se hace visible principalmente a través del aumento de la tasa de empleo (de 8 pp entre octubre de 2002 y el segundo semestre de 2006, alcanzando valores superiores al 40%) y del marcado descenso de la tasa de desempleo (en el segundo semestre de 2006 la tasa se sitúa en un 3,5%). Durante los años 2004 y 2005 se observa una estabilización del crecimiento de la tasa de empleo asociado al desaceleramiento del crecimiento económico en el año 2005. Esta situación se revierte durante el año 2006, alcanzando el valor más alto del periodo (Gráfico N°5), crecimiento que se prolonga en el 2007 (44,2%).

Gráfico N°5



Fuente: Elaboración propia en base a los datos provenientes de EPH-INDEC, oct 2002, 2° sem. 2003, 2004, 2005 y 2006.

Respecto al grupo de ocupados industriales, la revitalización del sector productivo industrial se visualiza en el año 2003. El aumento de las exportaciones y al incipiente proceso de sustitución de importaciones, ambos favorecidos por el tipo de cambio real, estimularon la producción manufacturera, especialmente de bienes transables. La capacidad productiva ociosa y la incorporación de fuerza de trabajo en los primeros años de salida de la crisis explican el aumento de los años 2002 y 2003 que alcanzó al 12,8% del total de ocupados. Mientras que la estabilización en los dos años siguientes repercutieron en la participación de los trabajadores industriales que no se incrementa hasta el año 2006 (Cuadro N°3).

Cuadro N°3: Evolución del empleo industrial. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes)

Ocupados industriales	2002 onda octubre	2003 2° sem	2004 2° sem	2005 2° sem	2006 2° sem

% sobre ocupados	12,02	12,85	10,24	11,92	12,78
% sobre PEA	10,64	11,23	9,30	11,03	12,33

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

Las características de este grupo de ocupados durante el periodo analizado y como efecto de la reactivación denotan una amplia participación de varones, de jefes de hogar y el progresivo aumento de hijos, de personas entre 30 y 59 años y un incremento del grupo etario de 20 a 29 años. En general, los trabajadores del sector industrial están casados superando el 50% del total y se destaca la participación en aumento de las personas solteras que alcanzaron al final del periodo al 30% del conjunto. La dinámica del empleo industrial según el nivel educativo de los trabajadores muestra una tendencia al crecimiento del empleo de los trabajadores de mayor nivel educativo. Aunque la formación de los ocupados industriales en relación con el nivel educativo alcanzado muestra una mayor participación de las personas con un nivel primario y secundario incompleto, a lo largo del periodo se incrementó la proporción de trabajadores con nivel terciario/universitario.

El aumento de los asalariados en el sector industrial denota el impacto de la recomposición industrial a partir de fines del año 2002. Este grupo representa el 69% del total de ocupados en el sector de la provincia en el año 2006. La tendencia ascendente de la participación de los ocupados industriales en los establecimientos de más de 100 personas manifiesta la presencia de fábricas de mayor envergadura. Asimismo, la prevalencia de ocupados en establecimientos de hasta 5 personas, seguidos por las unidades productivas pequeñas (entre 6 y 25 trabajadores) corrobora la hipótesis de la potencialidad de las unidades productivas de menor tamaño como fuente de trabajo (Cuadro N°4). Aunque también denota la debilidad del proceso económico en curso, dado que este sector de empresas son las que presentan mayores limitaciones para permanecer en el tiempo.

Cuadro N°4: Evolución de la composición del empleo industrial según variables ocupacionales. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes).

		2002 onda octubre	2003 2° sem	2004 2° sem	2005 2° sem	2006 2° sem
Categoría ocupacional	Patrón o empleador	4,43	8,61	9,55	5,86	4,78
	Trabajador cuenta propia	27,85	24,59	21,11	22,97	21,91
	Obrero/empleado	65,82	63,11	63,82	66,67	68,92
	Trabajador sin salario	1,90	3,69	5,53	4,50	4,38
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Cantidad de personas establecimiento	1 persona	19,21	18,5	14,88	17,62	18,60
	2 a 5 personas	28,49	39	39,88	33,16	28,37
	6 a 25 personas	27,15	25	25,59	24,88	26,05
	26 a 100 personas	12,58	11,5	10,12	12,43	13,49
	101 a 500 personas	12,58	5,5	7,74	9,84	11,16
	Más de 500 personas	-	0,5	1,79	2,07	2,33
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Calificación laboral	Profesionales	8,23	8,20	6,53	4,05	5,58
	Técnicos	8,86	12,70	14,07	12,61	10,76
	Operarios	66,46	59,02	66,83	69,82	71,71
	No calificados	16,46	20,08	12,56	13,51	11,95
	Total	100	100,00	100	100	100

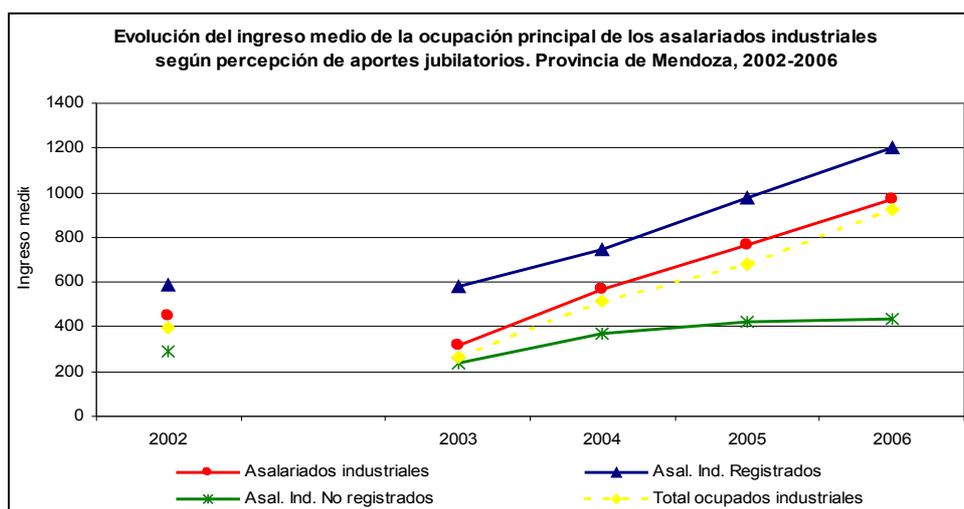
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

El periodo de crecimiento no implicó necesariamente un incremento en la calidad de las formas que asumen las relaciones laborales en las que participa la fuerza de trabajo. A continuación se describen las condiciones de trabajo de los asalariados industriales en torno a tres ejes principales: el nivel salarial, la condición de registro y la calificación de los puestos de trabajo.

Como se observa en el gráfico N°6, en Mendoza la evolución de los salarios nominales de tendencia ascendente ha permitido la recuperación parcial del nivel de la capacidad adquisitiva. El incremento de precios, liderado principalmente por los de los bienes que se transan en los mercados internacionales (bienes transables) y que no fueron regulados por las autoridades, tuvo como consecuencia que los precios al consumidor treparon un 65% desde la devaluación. El poder de compra efectivo no mejoró aunque el crecimiento macroeconómico haya promediado más del 8% entre 2003 y comienzos de 2005. Lo que se ha producido sustancialmente es el crecimiento de la brecha entre los que menos ganan y los que más tienen.

Al interior del grupo de asalariados industriales, existe una diferenciación vinculada a la percepción o no de aportes jubilatorios: la evolución del salario nominal medio presenta una significativa dispersión entre los registrados y no registrados que se amplía al finalizar el periodo, llegando a \$764,4 en el año 2006. Esta discrepancia se explica porque los aumentos salariales concedidos se dirigieron principalmente a los trabajadores formales o en blanco (registrados).

Gráfico N°6



Nota: Los precios al consumidor entre 2002 y 2006 subieron un 65% (IPC).
Fuente: Elaboración propia en base a los datos provenientes de EPH-INDEC.

Estas disparidades se profundizan al observar la evolución distinguiendo según calificación de los puestos de trabajo. Al interior del subconjunto de asalariados registrados, se han incrementado los salarios nominales en todas las categorías, para profesionales y técnicos parecería que la brecha entre ambos se reduce, llegando en el año 2006 a un aumento bastante superior al resto. En cambio, los salarios de puestos operativos y no calificados presentan un aumento progresivo mucho menor que los más calificados. La dispar evolución del ingreso medio para las categorías menos calificadas según condición de registro muestra al finalizar el periodo una marcada diferencia: mientras que la media de ingresos de los registrados se sitúa en \$1122 para los operarios y \$886 para los no calificados, los no registrados no superan en el 2006 los \$488 y \$363 respectivamente.

Evidentemente, las transformaciones en el ámbito productivo en relación con el empleo y el acompañamiento del accionar del gobierno tienen un alcance mayor sobre el grupo de trabajadores registrados o “en blanco”, quedando un amplio sector de la fuerza de trabajo desprotegida y con salarios por debajo de los mínimos de subsistencia. De esta manera, a pesar del crecimiento económico y de la fuerte disminución del desempleo, los niveles salariales promedio de los trabajos son bajos en términos relativos. Considerando los valores estadísticos para determinar la línea de pobreza (canasta básica de alimentos y servicios), para una familia tipo⁸ el valor es de \$750 en marzo de 2006 en la región de Cuyo. Si se observa la evolución de los salarios nominales una buena parte no alcanza a cubrir con sus ingresos los gastos mínimos en bienes y servicios. Puede decirse que, en estas condiciones, surge el trabajador pobre por ingreso, sobre todo en aquellos no registrados.

El peso del empleo no registrado o “en negro” lejos de disminuir en la actual fase expansiva aumenta sensiblemente a pesar de presentar una tendencia descendente luego de la baja

⁸ Por ejemplo, un hogar confirmado por cuatro miembros: un jefe varón de 35 años, su esposa de 31 años, un hijo de 5 y una hija de 8 años. Datos de la DEIE –INDEC, Mendoza mayo de 2006.

alcanzada en el año 2004 donde se redujo al 29,9% de los asalariados industriales. El empleo no registrado se ha incrementado en establecimientos de todos los tamaños⁹, no pudiendo ser adjudicado solamente a las unidades productivas de menor dimensión. Si bien la proporción de trabajadores sin percepción de aportes jubilatorios es mayor en las unidades de hasta 5 trabajadores, aumentó en las plantas medianas y grandes.

De acuerdo a la categoría de calificación del puesto de trabajo, la condición de no registro afecta mayormente a los operarios y no calificados. En relación con el total de asalariados industriales, los operarios al ser el mayor grupo dentro de los asalariados son los que más sufren la desprotección. Al interior de cada categoría de calificación perjudica a más de la mitad de los trabajadores en puestos no calificados.

La problemática del empleo no registrado además de evidenciarse en los bajos niveles salariales se hace presente en la inestabilidad asociada a esta forma de intercambio de la fuerza de trabajo. La proporción de trabajadores industriales que declara tener un trabajo permanente o estable durante el periodo, a pesar de abarcar a la mayor parte de los asalariados, más de un 30% no están registrados en puestos no calificados, siendo los más perjudicados.

Finalmente, la situación particular de los trabajadores industriales registrados no es una excepción dentro de las problemáticas laborales en el contexto de crecimiento económico. La proporción de asalariados sobreocupados se ha incrementado en la fase actual, alcanzó a más de la mitad de la fuerza de trabajo industrial en el 2005. Para los trabajadores registrados en puestos de calificación operativa el porcentaje es mayor, es del 82,7% en el 2005.

En cuanto a los niveles salariales de este conjunto de trabajadores sobreocupados, así como aumenta la proporción de los mismos en el total de asalariados aumenta su salario nominal. Sin embargo, para los que trabajan “en negro” (32% de los trabajadores en 2005) la evolución del ingreso medio presenta una tendencia decreciente, llegando a una brecha de \$950. Los resultados del análisis dan cuenta que el mejoramiento de la situación de los trabajadores en el sector industrial es aún heterogéneo y perjudicial para un amplio grupo de ocupados.

La situación macroeconómica, particularmente la inflación y la evolución económica de la actividad industrial, influyen sobre las condiciones del empleo industrial. El aumento de los precios disminuye el poder adquisitivo del trabajador, lo que conduce a la búsqueda de más empleo y al aumento de las horas de trabajo, con lo cual la extensión de las jornadas de trabajo es mayor así como el aumento de la subocupación y las condiciones precarias de contratación. Las diferencias en el grupo de ocupados se acentúan de acuerdo a la condición

⁹ El tamaño de los establecimientos industriales ha sido definido de la siguiente manera: micro hasta 5 trabajadores, pequeños de 6 a 25; medianos de 26 a 100 y grandes de más de 100 trabajadores.

de registro y la calificación de los puestos de trabajo teniendo un impacto directo en la percepción de ingresos.

Reflexiones finales

En el periodo analizado, la economía provincial sumó a su especialización tradicional en actividades centradas en los complejos agroindustriales que elaboran materias primas locales (vid, frutas y hortalizas), la producción de bienes intermedios (destilación de petróleo y ferroaleaciones), el desarrollo de una industria metalmeccánica de cierta complejidad y el turismo; avanzó asimismo en su participación en las exportaciones, dentro de las que se destacan las provenientes del sector petróleo y sus derivados y de algunas hortalizas. Estas últimas han significado uno de los principales motores para la economía provincial. El desarrollo de la industria vitivinícola y conservera ha estado orientado al comercio exterior, explicando gran parte de su crecimiento. Asociada a esta actividad, la industria metalmeccánica recuperó su nivel de actividad devastado durante la recesión.

Los resultados respecto al destino de las inversiones a principio del siglo hacen pensar que existen ciertas expectativas de crecimiento, dado que apostaron a la inversión en su capacidad productiva, la capacitación de los trabajadores, inmuebles y terrenos y a la investigación y desarrollo.

Sin embargo, el análisis detallado de la estructura industrial pone de manifiesto la severa concentración del conjunto productivo provincial en términos de las ramas de actividad, el tamaño de los locales, la localización geográfica y la participación del empleo.

La cantidad de ocupados y los montos de facturación anual dan cuenta de la prevalencia en la provincia de establecimientos que emplean hasta 5 trabajadores y facturan en promedio \$124.750,5 y de pequeños locales que emplean de 6 a 25 trabajadores, cuyo promedio de ventas anuales es de \$773.612,7; quedando la mayor parte del valor de producción concentrado en medianos y grandes que en conjunto representan poco más del 10% de los establecimientos pero facturan más del 90% del total de la industria. En cuanto a las actividades industriales preponderantes existe una que se destaca entre todas: la elaboración de alimentos y bebidas, prácticamente sin distinción de localización, facturación y cantidad de trabajadores.

Respecto al empleo, los datos estudiados muestran que existe una recomposición pero aún con marcadas diferencias en las condiciones de trabajo, sobre todo en relación con los niveles salariales, la condición de registro y la calificación del puesto de trabajo. Las desigualdades en el conjunto de los trabajadores y la regresiva distribución del ingreso persisten, dado que la recuperación del empleo asalariado y de la capacidad adquisitiva de los salarios se restringe

en gran medida a los trabajadores registrados y se amplía la brecha salarial entre asalariados registrados y no registrados, además de la persistencia de altos niveles de sobreocupación.

Los niveles salariales nominales denotan una lenta actualización en relación con su capacidad adquisitiva, siendo la puja salarial una de las principales cuestiones de la reconstrucción de las relaciones laborales. Las diferencias en el salario medio según calificación de los puestos de trabajo evidencia el distanciamiento entre las tareas más y menos calificadas dado que aumenta la brecha en los ingresos recibidos. La condición respecto al registro o no de los trabajadores es otro de los principales indicadores de las disparidades. Conjugado con la política laboral vigente y las medidas gubernamentales para incentivar la mejora en las condiciones laborales, el abismo entre trabajadores registrados y no registrados se ha profundizado. Esto se observa en los diferenciales de ingresos, alcanzando \$764,4 en el 2006, la intensidad horaria de la ocupación (45% de los trabajadores industriales sobreocupados en 2006) y el agravamiento de tal condición en relación con la calificación de los puestos de trabajo y el tamaño de los establecimientos. Los trabajos no registrados prevalecen en los puestos de menor calificación (operarios y no calificados) y en las unidades productivas más pequeñas (más del 80% trabaja en establecimientos de hasta 25 empleados).

El trabajo registrado no exento de las problemáticas laborales, si bien muestra una mayor y más rápida actualización salarial, presenta gran proporción de trabajadores sobreocupados (76%). Esto denota, desde la perspectiva de los empresarios, que el ajuste de los costos laborales se realiza con jornadas de trabajo más exigentes. Por un lado se avanza en el reconocimiento del trabajador a partir de la registración, pero por otro se explota el recurso con excesivas jornadas laborales.

La discusión acerca de los desafíos que se presentan debe partir de un diagnóstico lo más amplio posible contemplando la situación de las empresas, los trabajadores y el marco institucional de apoyo al desarrollo de la economía provincial. Una de las cuestiones principales que llevan a interrogarse sobre las potencialidades para el desarrollo industrial en términos de participación en la economía de la provincia y su aporte al empleo, es la concentración de la actividad industrial en términos del valor de producción de los principales sectores manufactureros en mercados altamente concentrados; así como la persistencia de las desigualdades en las condiciones de intercambio de los trabajadores (salarios, duración de la jornada de trabajo, estabilidad, legalidad, etc.). La revitalización de la industria en particular y de la economía en general sobre el trabajo está sujeta a la revisión de las relaciones entre el capital y el trabajo que se vienen sucediendo desde fines de los setenta.

Bibliografía

- AZPIAZU, Daniel (1998). *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*. Buenos Aires: EUDEBA/FLACSO.
- AZPIAZU, Daniel, BASUALDO, Eduardo y SCHORR, Martín (2001) *La industria argentina durante los años noventa: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post,sustitutiva*. FLACSO, Área de Economía y Tecnología.
- CAP Consejo Asesor Permanente (2004). *Informe Área Económico-Productiva*. Marco Estratégico Mendoza, UNCuyo.
- CASTILLO, RIVAS, ROJO, ROTONDO (2007) *Tendencias de la dinámica del empleo registrado en el periodo 2003-2006*. Ponencia presentada en 8° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET. Agosto 2007.
- CEP (2007) *Actividad Industrial. Situación actual y perspectivas*. Centro de Estudios para la Producción, Secretaría de Industria, Comercio y Pyme, Ministerio de Economía y Producción, Mayo 2007.
- CORTESE, Carmelo y LLANO. M. del Carmen (2007) *Condiciones laborales después de las privatizaciones. El caso de YPF-Repsol Mendoza*. INFORME FINAL BIENIO 2005/2006. SCTyP, FCPyS, UNCuyo.
- DEIE (2007) *Informe de Resultados Producto Bruto Geográfico 2006. Proyección de crecimiento 2007*. 04 de diciembre de 2007
- DNPER -DIRECCION NACIONAL DE PROGRAMACION ECONOMICA REGIONAL (2005) *Panorama Económico Provincial Mendoza*. Ministerio de Economía, Secretaria de Política Económica, Septiembre 2005.
- GIMÉNEZ, P., FUENTES, A., DUARTE, M., TORRES, L., JAIT, A., FRIGOLÉ, P., SCHEJTER, C., GATTO, F. (2004) *Perfil y características de la estructura industrial actual de la provincia de Mendoza*. Volumen I, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires, mayo de 2004.
- GONZÁLEZ, Javier Adrián (2005) *Cambios de la estructura industrial 1993-2003. Las causas de la tendencia histórica al estancamiento del desarrollo industrial argentino y su posible resolución* Documentos de trabajo Número 1 - marzo 2005 INTI.
- KATZ, Claudio (2007) *El giro de la economía argentina*. Informes especiales Argenpress. Fecha publicación: 16/02/2007 www.argenpress.info
- KULFAS, Matías y SCHORR, Martín (2006) *La industria argentina en el escenario posconvertibilidad*. En Revista Realidad Económica, N° 190, Buenos Aires, agosto-septiembre 2002.
- LINDENBOIM, J. y MÜLLER, G. (2008) *Inflación (real) y salario real*. Proyecto UBACyT E-003.
- LOZANO, Claudio (2008) “Análisis de la coyuntura actual de la Argentina ¿Cambio de Gobierno o cambio de etapa?” (IEF - CTA) En *Argenpress*. Fecha publicación: 28/05/2008.
- MARTICORENA, Clara (2007) *La situación de los trabajadores industriales en la actual fase expansiva (2003-2006)*. Ponencia 8° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- NEFFA, Julio (2005) *Las principales reformas de la relación salarial Operadas durante el periodo 1989-2001 Con impactos directos o indirectos sobre el empleo*. Materiales de Investigación n° 4 CEIL PIETTE CONICET, Buenos Aires, octubre 2005.
- NEFFA, Julio C. (coord.), PANIGO, Demian; PÉREZ, Pablo (2005) *Actividad, empleo y desempleo. Conceptos y definiciones*. Asociación Trabajo y Sociedad. Ceil-Piette Conicet, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- REYES, A. y BLAZSEK, A. (2007) *Crecimiento, mercado de trabajo y construcción de subjetividades*. Informe final proyecto de investigación FCPyS, cód.06/F185, Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, UNCuyo, Mendoza.
- REYES, Gustavo “Una Mendoza más dinámica”. En Revista *Novedades Virtual* Año XXVI IERAL - Fundación Mediterránea. Ensayos 9/6/2004.
- ROFMAN, Alejandro (2006) “Economías regionales - Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales”. En Revista *Realidad Económica* 162. Publicado el: 19/7/2006.
- SALVIA, A., FRAGUGLIA, L. y METLIKA, U. (2005). *¿Una mejor calidad ocupacional en los mercados laborales de la Argentina postdevaluación?* Laboratorio, Año VI, N° 17/18, Buenos Aires.

SCHORR, Martín (2004) *Industria y Nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*. Edhasa, Buenos Aires.

SCHVARZER, Jorge (1995) *La reestructuración de la industria argentina en el periodo de ajuste estructural*, presentado en el Colloque International de CREDAL, Competitivité et restructurations sectorielles en Amerique latine. Les défis de la globalisation (París) 26 a 28 Enero.

SERINO, Leandro y GONZÁLEZ, Mariana L. (2002). *Dinámica económica y empleo: Reflexiones acerca de sucesos inevitables*. Lavboratorio, Año 4, N° 9, pp.3-8, Buenos Aires.